

El Armonico



BELLAS ARTES, LITERATURA, ANUNCIOS.

Edicion dominical

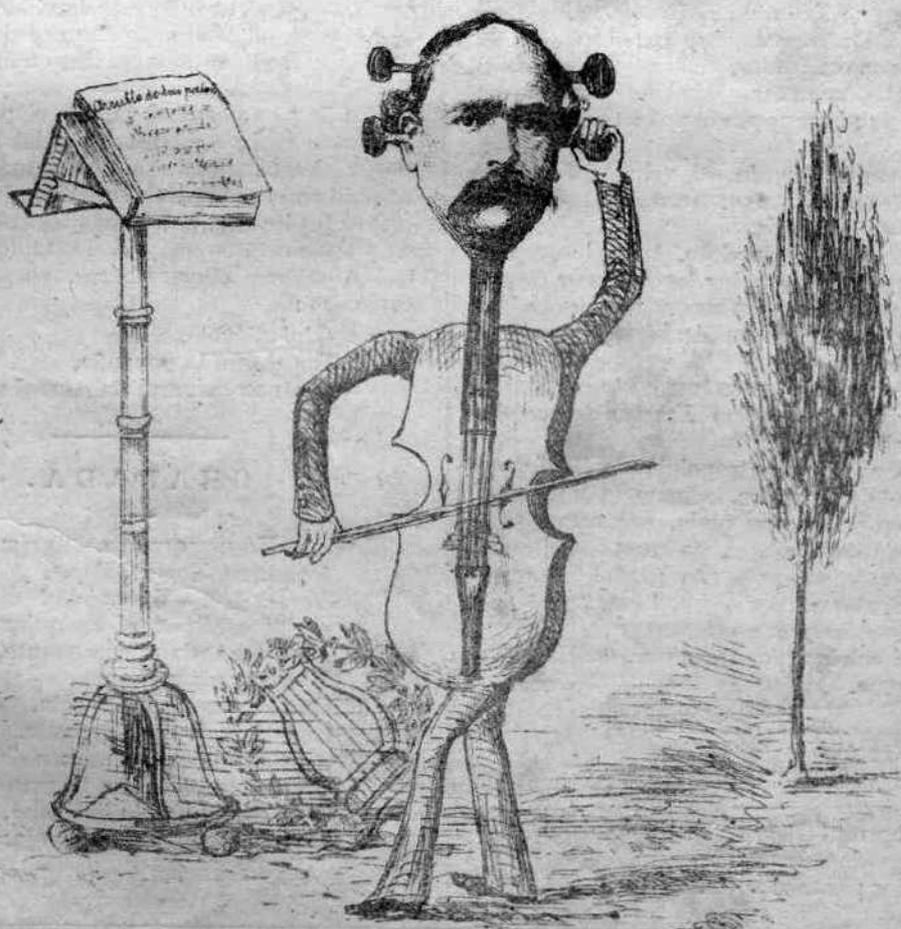
Valor del número 20 cts

EDITORES PROPIETARIOS

G. J. ARAMBURU

H. FERNANDEZ.

Caracas, Febrero 13



Con esta música como,
Con los versos me divierto,

Si á lo serio no lo tomo,
Vive Dios! ya hubiera muerto.

CARNAVAL

Ya se vienen á todo andar, caminito del tiempo, los tres grandes días de la locura humana.

Por eso bato entusiasmado mis alas, y, enardecida mi trompa, va á zumar las glorias del carnaval en todos los tonos del salterio volátil.

Musa!

“Acude, corre, vuela,
Traspasa el alta sierra y los tomillos;
Enciende la pajueta,
Enseña los colmillos,
Y derrama en mi mente papelillos.”

Quiero, como Pancho, brillar entre relámpagos de fuego, para arrojar grajeas de luz, á manera de fósforos, que prendan el casto seno de la mas emperejilada parvulita.

Quiero, como Felipito, cuya prosopopeya he exhibido ya á los ojos de propios y extraños, quiero, como él, derramar flores al paso de las vírgenes de este suelo para alcanzar una mirada siquiera de *Los ojos de mi amor*.

Quiero, como Domingo Ramon, arrojar por las ventanas *Alas de mariposas* y moradas violetas, para cautivar hasta las Matusalenes.

Quiero, como Domingo Santos, echar carteles á los cuatro vientos de la publicidad para reclutar suscritores á la *Grande obra del día*.

Quiero, como Heraclio, robar á la primavera sus galas, sus colores, sus pomas y sus aladas avecillas, para regalar con ellos á *Guelfas y Gibelinas*.

Quiero, como Félix, un millon de redondillas para darle á *Cada cual segun sus obras*.

Quiero, como Nicanor, obsequiar á los hijos del carnaval con una tempestad de *Ecos*, porque *A falta de pan buenas son tortas* en las *Luchas del Hogar*.

Quiero, como Eduardo, el vehemente amor de su *Penitente*, para hacer con él mis delicias *Una noche en Ferrara*.

Quiero, como Amenodoro, todos los versos y todas las prosas, de todos los poetas y de todos los prosistas de todas las naciones, para hacer en los grandes días un *Análisis gramatical* y carnavalesco.

Quiero, como Pepe, penetrar en todas partes para referir al universo las *Escenas frecuentes del carnaval*.

Y quiero, en fin, la antropolojía de Ildefonso, la verbosidad de Aristides, la facundia del Sordo, para decir en prosa y en verso, encaramado en la locomotora de Naphegi, cuántas son cinco á los que faltando á lo prescrito por el gran decreto carnavalesco, por el buen tono, el buen gusto y el buen humor, no se consagren en cuerpo y alma á celebrar los tres grandes días de la locura humana.

Ocurrencias.

- ¿Qué horror! Rita se ha tirado al río.
- ¿Estaba desesperada?
- No señor; estaba sucia.

Una señora costipada preguntaba á un médico vecino suyo:

—Dígame, doctor, ¿qué hace usted cuando tiene catarro?

—Toser y estornudar, le contestó el médico.

El Diablo en Carácas

—Quién lo trajo?—Quién lo trujo?

Preguntan niñas y viejas:

—Ha caído de las tejas!

Contestan todos: es brujo!

Y yo, para no ser hosco,

Como entiendo nigromancia,

Digo á todos, que en sustancia,

No hai otro brujo que Bosco.

EL ZANCUDO Y VA DE CUENTO.

No ha mucho tiempo que llegó á *Carácas la gentil*, entre los muchos peroleros y organistas que nos ha mandado la tierra del *macaroni*, un jardinero, mozo de buen humor y chistoso, si los hai.

Colocóse en una vega cabe el turbio Guaire é hizo allí su casilla de cañas y cogollos.

Entrada la noche, dióse á Morfeo en cuerpo y alma el pobre mozo, como quien tiene gran necesidad de descanso tras rudo trabajo.

Aquí comienza la verdadera historia.

De luego á luego sobrevino un ejército de zancudos, parientes de este servidor de ustedes.

El pobre diablo del italiano se tiraba de las orejas y se daba moquetazos en la cara, de lo lindo.

Así llevaba pasadas ya, de claro en claro y de turbio en turbio, casi todas las horas de la noche, hasta que á eso de la madrugada, y cuando ya el padre Febo queria volver á calentarnos los huesos, por demas aburrido, fastidiado y dado á Satanás y á dos millones de zancudos, esclama nuestro héroe, en italiano macarrónico:

Oh! diávolo,
Encajarmi la ponzoña,
Ma non cantarmi la canzoña.

CHARADA.

—No usan nunca mi *primera*

Domingo, Tomas, Tomé,

Ni Toribio.—Y por qué?

—Conteste por mí cualquiera.

La *segunda* es consonante,

Y la *tercera* nna nota

Que lanza, si no está rota,

Cualquiera cuerda sonante.

¿Creerás que es cuento de vieja

Que mi *todo* está en tu mano?

Pues está, querido hermano,

Y pica y zumba en tu oreja.

Jacobo Corso.

EL ZANCUDO

ONDAS Y BRISAS

(á mis amigas Guaireñas)

INTRODUCCION

por J.M. Suárez.

Lento
PIANO

Polka Mazurca 8a.

ff. con fuoco

FIN

legg. *mf*

legg. 1ª vez 2ª vez

LOS AMAPUCHES DE NICO

(á mi amigo P. V. H.)

por F. M. Tejera.

Danza

8a.

ff.

p

